

LA REALIDAD

REPORTAJE

DE LA CAZA





A día de hoy, son muchos los ataques que el mundo rural y cinegético sufre. Deriva de aquellos que se hacen llamar animalistas. Esto ocurre por desconocimiento hacia el mundo que a continuación se ve analizado en distintos aspectos.

—
por Alba Ruiz

Actualmente, los seguidores del mundo de la caza catalogan como un grave problema esta nueva moda animalista que surge en los últimos años. Moda que pone por delante palabras mayores, publicaciones que se hacen virales en redes sociales deseando la muerte de cazadores, rehaderos o cualquier seguidor de este mundo.

Estas personas que se hacen llamar animalistas o ecologistas, acusan a cazadores y demás seguidores cinegéticos de maltratar el medioambiente y los animales que en él habitan. Sin embargo, para combatir esa falacia destacan numerosos ejemplos de las acciones que personas fanáticas del mundo de la caza llevan a cabo tanto para cuidar el medio como a los animales cuando otros que lo defienden no lo hacen. También políticos e instituciones como puede ser el cuerpo de la *Guardia Civil*, entran en acción para mediar y evitar las prácticas ilegales y el furtivismo, tratando de acabar con acciones como las llevadas a cabo por mafias organizadas o poniendo de manifiesto leyes que permitan la conservación del medioambiente. Para ello existen dispositivos legales que obligan al cazador a regular su actividad, permitiendo así la conservación hasta el punto en que hay temporadas fijadas para llevar a cabo la acción cinegética de cada especie, conocidas como órdenes generales de vedas y planes técnicos.

Actividad necesaria

Además, hay que mostrar al mundo y principalmente al colectivo radical que la caza es una actividad necesaria en muchos aspectos, que no solo se lleva a cabo para el disfrute del cazador. Para que el lector se

“Para los que trabajamos en esto, dejó de ser por afición, incluso por pasión, se ha convertido en algo personal, una falsa tregua entre administración, “nuestros amiguitos”, y la caza”



sitúe contextualmente, cabe destacar que la caza se trata de una actividad que se practica también para cuidar el ecosistema así como para prevenir otros aspectos. Se trata de una actividad controlada que sirve entre otras cosas para prevenir accidentes de tráfico, que son muchos los que tienen lugar a causa de los cruces en carretera con jabalí, corzo y con venado en época de berrea. Esta información sobre los accidentes es contrastada y por ello se realiza un es-

tudio a través de la *Federación Extremeña de Caza*. Mediante el mismo se asegura que, a través de una caza ordenada, bien planificada, generadora de importantes recursos económicos, se pueden controlar las poblaciones de forma idónea. La *FEDEX* asegura, “Si la caza no existiera, la naturaleza terminaría actuando, devolviendo las poblaciones a su nivel. En definitiva, si se dejasen de cazar dichas especies, el riesgo de accidente de tráfico

por irrupción en la calzada en Extremadura se duplicaría en tan sólo tres años”. Se añaden otro tipo de daños, algunas especies son uno de los principales problemas de agricultores y ganaderos, puesto que especies como el zorro atacan constantemente al ganado ovino. Por otro lado, especies como el jabalí y las reses acuden a las siembras para obtener así alimento o bien dar a luz a las crías, lo que deteriora de forma muy notoria los cultivos.



Hay datos que afectan de forma positiva al mundo rural y su actividad cinegética y es que además de generar una gran industria cárnica necesaria para nuestros mercados y de una calidad rigurosa, este mundo aporta al mercado un gran número de puestos de trabajo en varios ámbitos. Son muchos los sectores a los que esta actividad afecta, con su desarrollo da lugar a la contratación de guardas en las fincas para que vigilen que no acudan furtivos a la misma, gestores cinegéticos que controlan la actividad de las manchas. Otros beneficiados pueden ser carniceros, veterinarios, los arrendadores de las fincas donde se desempeña la actividad, etc. Además de los ya mencionados, reciben beneficios el sector hostelero y turístico, así como el de transportes.

Derechos

Son muchos los derechos que se están tratando de coartar por parte del mundo ecologista hacia los cazadores. Sin embargo, aquí entra en juego el papel de aquellas personas que luchan por los derechos de los cazadores y del mundo rural, como es el caso de José María Gallardo Gil, presidente de la *Federación Extremeña de Caza*, como todas las personas que colaboran con él realizando sus trabajos en dicha federación.

Respecto a los ataques que recibe el mundo representado por José María Gallardo Gil en Extremadura, el presidente de la *Federación Extremeña* aporta una postura clara: “Dejando el egocentrismo cinegético a un lado, me gustaría pensar que algo está cambiando, que nos hemos liberado de la mordaza ecologista, del adanismo animalista. No solo la caza ha dicho basta, lo ha hecho la inmensa mayoría del mundo rural, cansada de políticas conser-

vacionistas, cansada de que le impongan un modelo ideológico concreto que les obligue a vivir como otros decidan que tienen que hacerlo. Ya no podemos aguantar más a toda esta gente que recita aquel himno nazi que popularizó la película *Cabaret*, y que decía “Mañana nos pertenece”, todo ayer es injusto, desdichado, erróneo, perjudicial y nefasto. Lo mejor de todo esto es que nos hemos dado cuenta a tiempo. Todos.”

Son muchos los proyectos en los que la *Federación Extremeña de Caza* trabaja. Con ellos, se pretende velar por el buen estado del medio y de los animales que en él habitan. Un claro ejemplo de ello es el proyecto que lucha contra la tuberculosis. Se trata de una estrategia pactada ganaderos, científicos y cazadores. Más concretamente participan en él *Asaja*, la *Federación Extremeña de Caza*, *Copreca*, el *Grupo de Investigación de Recursos Faunísticos de la Universidad de Extremadura*, la *Universidad de Extremadura* y el *Centro de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Extremadura (Cicytex)*. Consiste en la aplicación de un enfoque multidisciplinar para la lucha contra la tuberculosis, de forma que por primera vez han unido sus fuerzas todos los actores afectados por ella. De este modo se implantan medidas innovadoras en fincas piloto de muchas de las comarcas que

obtienen mayor peligro ante la enfermedad para demostrar con ello su eficacia y poder trasladar estas medidas al resto de la región. Ello se centra en aplicar medidas de bioseguridad orientadas a evitar el contagio entre especies ganaderas y fauna silvestre en sus puntos de contacto más habituales. Otros proyectos a destacar son El proyecto ‘AgroHábitat’, el cual implanta un sistema agroambiental de buenas prácticas agrícolas para la inclusión en la nueva PAC o bien el proyecto ‘InterFIELD’, una iniciativa internacional que cuenta con financiación de la *Fundación Biodiversidad*, que tiene como objetivo el desarrollo de una estrategia de gestión agroambiental específica para la Península Ibérica, de forma que se diseñan medidas que pueden implementarse dentro de la Política Agrícola Común.

Estas son algunas de las muchas medidas que las instituciones llevan a cabo para mejorar la situación de la fauna y flora y cuidar con ello del mundo rural. Sin embargo, estos aspectos pasan desapercibidos a ojos del bando radical, el cual centra sus esfuerzos en criticar la acción de cazar.

Por otro lado, es importante el papel de otras personas que se desenvuelven en este ámbito, que dedican su trabajo a hacer del mundo rural un mundo mejor. En este caso se trata de ingenieros que trabajan en el campo y gestores cinegéticos como es el

De izquierda a derecha, Manuel Godoy momentos previos al sorteo de los puestos para la montería. Se dirige a los monteros para así proceder a explicar las normas de la cacería. Como en toda montería pide precaución a todos los cazadores para no llegar a presenciar ningún accidente y que se cumplan las normas.

Debajo de izquierda a derecha, Christian Manzano rehaleiro de un pequeño pueblo de la Siberia Extremeña se encuentra de caza con sus perros en el transcurso de la montería. Lleva consigo el zurrón en el que guarda los medicamentos y utensilios necesarios para realizar una posible cura.

caso de Manuel Godoy, ingeniero de montes y gestor cinegético. Ante sus ojos, a pesar de todos los ataques ya mencionados, añade que “no hay que movilizarse en defensa de la caza propiamente dicha, ya que es una actividad perfectamente regulada por cada Comunidad Autónoma teniendo en cuenta las características y sensibilidades de cada región, si no en defensa del derecho que tiene un colectivo de personas a practicar una actividad, en este caso la caza, totalmente legal y necesaria”. Son muchas las actividades llevadas a cabo por ingenieros como Manuel Godoy. Dentro de su trabajo cuida del medio y lucha por una correcta regeneración de los animales. Para ello realiza diversas tareas. Como consecuencia de la regulación, que a su vez deriva del estudio de las múltiples materias que afectan a la gestión del medio natural, la gestión de un terreno cinegético es una tarea que comprende múltiples actividades, destacan aquí el cálculo de capacidad de carga de cada terreno, el manejo del hábitat así como el manejo de las poblaciones cinegéticas. Tras estas actividades se realiza un ajuste de las poblaciones cinegéticas en función de los resultados de los puntos anteriores para poder conseguir con todo el proceso una mejora genética. Se aprecia aquí una lucha de conservación, que prueba el hecho de que se actúa con prin-

cipios para poder cazar. Por otro lado, pone de manifiesto el hecho de que si las personas que realmente se hacen llamar animalistas lo son, deberían tomar contacto con cazadores y este mundo como tal para poder intercambiar información. Por tanto, si se entiende la palabra “animalista” como persona que representa a los animales y vela por su bienestar, hay que potenciar que haya más personas que van en esa dirección, uniéndose a los propios cazadores en esa tarea. Sirve este hecho como algo para desmentir de nuevo una acusación más hacia los cazadores, quienes acusados de ser personas radicales y violentas apelan al diálogo y el raciocinio para velar por un mayor entendimiento.

Existen más personas que desarrollan vida en este mundo velando por la preservación de la caza. En este caso, junto con el cazador, otro individuo muy acusado es el rehaleiro. Esta figura es criticada con anterioridad, sin embargo, el aumento de las críticas hacia rehaleiros se hace más notorio tras la fatal noticia en la que aparecen perros precipitándose de grandes y altas rocas en una montería. Dichas imágenes no son agradables para nadie, sin embargo, mientras que el mundo de la caza manda todo el apoyo al rehaleiro Rosado, los que se hacen llamar ecologistas y animalistas muestran sus señas de violencia deseando la muerte a esta persona.

Rehaleiro

Su labor es de las más criticadas siendo acusados de ser los principales maltratadores por la finalidad con la que emplean sus perros. Sin embargo, estas personas realizan un trabajo tan digno como otro cualquiera. Christian Manzano es un rehaleiro extremeño. Se trata de una persona comprometida, que defiende a sus perros a capa y espada. Dota a estos de todos los cuidados posibles y respetando la ley para desempeñar su función de perrero. Son muchos los cuidados que los perros de rehala necesitan: Vacunas, una buena alimentación, mejora de rendimiento físico para prevenir el deterioro de su salud durante la actividad cinegética, etc. A pesar de todo lo que hace para conseguir el bienestar de sus animales, es consciente de que la imagen de su trabajo está dañada en la sociedad. Son muchas las acusaciones que el recibe día a día por su trabajo. Esto es algo que le frustra mucho, debido a que pone mucho empeño para hacer todo de forma correcta siempre. Ante esa situación Christian Manzano declara: “He sacado compañeros heridos al hombro de lugares que no se puede ni andar. Jamás dejaría abandonado a un compañero porque ellos no lo harían conmigo. No soy partidario de ello y yo no abandono un perro, si se queda perdido vuelvo día tras día a buscarlo y gastar días de mi trabajo y la gasolina que sea necesaria para que vuelva a casa. Cierto es que se han dado casos sobre todo en galgueáis y mundo del galgo, pero tratándose de rehaleiros... Esos no son auténticos rehaleiros y me desespera



e indigna esa situación.”.

Para defenderse las acusaciones no hay mejor testimonio que una buena acción llevada a cabo y es que además de no abandonar jamás a uno de sus guerreros en el monte siempre que acude a montar lleva consigo productos para facilitar el cuidado de sus perros en caso de tener algún altercado. Se trata de un zurrón con productos para facilitar los primeros auxilios y hacer una pequeña operación en el momento si fuese necesario. Contiene

agua, urbasón, antihemorrágicos, glucosa, agujas para coser, grapadoras...

Todas las labores llevadas a cabo tanto por ingenieros como rehaleiros, son desconocidas por la sociedad que actualmente no se sujeta en criticar cualquier acto cinegético. Esto lleva a asociaciones, ingenieros, presidentes de federaciones regionales, rehaleiros, cazadores y demás personal a manifestarse para poder cazar tranquilamente, con derechos, sin insultos, amenazas o deseos de muerte.

Cabe destacar dentro de estas asociaciones mencionadas la labor de inclusión que se realiza por parte de personas como puede ser la realizada por la asociación

Mujeres por la Caza

Dicha asociación lucha por los derechos de los cazadores y trata de potenciar el papel de la mujer en el mundo de la caza. El fin de la asociación es conseguir la igualdad e integración plena de la mujer en la caza, la difusión de la actividad cinegética entre las mujeres, el relevo generacional en la caza. Por otro lado, también



"Es inútil, estamos totalmente indefensos ante los delitos. Hace tiempo acudí a la Policía por una situación similar y me dijeron que no podían hacer nada"

“Recojo los perros y gatos que encuentro abandonados y los tengo en casa hasta que les encuentro la familia adecuada. Colaboro en acogida, difusión, provisión...”



busca con su labor la defensa de los derechos y dar una educación y formación de las jóvenes cazadoras en valores humanos morales, que permitan a través de una cultura rural, relacionada con la caza desarrollarse como personas. Además la asociación realiza quedadas de mujeres cazadoras, encuentros en ferias cinegéticas y principalmente a destacar el desarrollo de una montería únicamente de mujeres. Sin embargo, a pesar de esta lucha por su parte de hacer de la caza un mundo mejor, el acoso mediático que reciben cazadoras en sus redes es muy notorio. Destaca el caso de la Mel Cápitán, quien optó por el suicidio por las barbaries que le llegaban por parte de animalistas radicales a sus perfiles de las redes sociales. También es conocido el caso de Pilar Montero, joven cazadora y patrocinadora de la marca *Beretta*, quien cada día recibe múltiples mensajes siendo amenazada incluso de muerte por ser cazadora. La conducta radical de estas personas se ve en cualquier frase que comentan en las publicaciones de Pilar y en los mensajes que recibe. Ejemplos de ello son: “Denunciar a esta hija de puta que espero que le metan 80 tiros en la cabeza”, “ojalá te cazaran a ti, que lástima de ser humano”, “Hazte un Mel Capitan ya”.

Estos ataques no solo están presentes en el mundo de la mujer o en cazadores adul-

tos. Desgraciadamente en el mes de noviembre un niño murió a causa de un accidente durante una montería. Si ya afecta la muerte de cualquier persona en esas condiciones la de un niño más, algo que para los animalistas radicales es morboso. Prueba de ello es que manifiestan su alegría por la tragedia en redes sociales. Una muestra de la violencia que cada palabra desprende: “Aquí disculpáis al menor como si estuviese paseando y disfrutando del paisaje y una bala se cruzase en su camino. He leído la noticia en otro medio y decía que el menor IBA A REMATAR UN JABALÍ HERIDO CUANDO HA TROPEZADO. Así que de criaturita inocente nada de nada.”

A pesar de lo mencionado hasta ahora, existen personas amantes de los animales que no llevan a cabo acciones despectivas. Es el caso de Irene Puertas Cano quien tras una conversación afirma creer necesaria una mejora en la relación entre ecologistas, animalistas y cazadores. Queda demostrado con su declaración “Quizá, probablemente, hay que enfocar el debate abierto más a una exposición de argumen-

Muestra del cariño que Irene Puertas Cano puede ofrecer a los animales independientemente de la situación en que estos se encuentren.

tos de cada parte, en lugar de, como suele ser, una crítica directa, buscando más descalificar y demonizar a la otra parte, irasciblemente, que convencer con la propia argumentación”. Es una persona que lleva a cabo labores para favorecer el bienestar de los animales. Realiza voluntariados, salva a animales abandonados, dota a animales sean suyos o no de todos los cuidados posibles...

Por ello el mundo rural considera oportuno llevar a cabo acciones para fomentar el diálogo y poder trabajar juntos de algún modo sin radicalismos y sin desvirtuar la imagen de ninguna persona. Esto es algo a destacar puesto que la imagen que ofrece Irene Puertas no es la habitual. Lo habitual en los últimos tiempos es recurrir a la violencia y los insultos.

Castigos

Por todos los casos mencionados, la fiscalía trata de hacer un estudio que permita castigar los delitos de odio contra los cazadores. Ello genera esperanza para que los innumerables ataques que muchos cazadores sufren mediante las plataformas virtuales de las redes sociales por los sectores radicales no queden impunes. Desde la *Oficina Nacional de la Caza*, se baraja la posibilidad de tratar con nuevos tipos de penales y con la intención de la Fiscalía de cooperar para que “en relación con los delitos de odio, se vayan perfilando nuevos tipos penales y sus consecuencias punitivas en las posibles reformas que vayan a plantearse por el legislativo para que se ajusten a la delincuencia moderna”.

Esto es un cúmulo de actos de rebeldía que parten del desconocimiento del bando radical, quienes deben ver la caza y a los cazadores con más detenimiento, puesto que como se analiza son muchas las acciones que llevan a cabo para un mejor desarrollo del mundo cinegético con principios morales y éticos y respetando las leyes. Los cazadores no solo mueren por ir a rematar una pieza, también exponen su vida para salvar a sus perros u otros animales en incendios o rescatando a los que se precipitan por canales en verano. Ni los buenos son tan buenos, ni los malos son tan malos.